

VOLUNTARIAS PARA LA ORGANIZACIÓN: RECUERDOS DE BOMBERAS DE PUCHUNCAVÍ



VOLUNTARIAS
PARA LA ORGANIZACIÓN:
RECUERDOS DE BOMBERAS DE PUCHUNCAVÍ

Foto de portada:

Convivencia de aniversario entre las damas colaboradoras de Bomberos de Puchuncaví. Sentadas de izquierda a derecha aparecen: María Inés Torres, Leontina Villegas, Matilde Vera, Ulpiana García, Erika Sepúlveda, Amelia Rojas, Rosalba Pérez, María Vera, Irma Villalón, María Rojas, Guillerma Cisterna y Juana Rojas. Década de 1960. Donante: María Villalón Villalón.

Participaron de estos relatos:

Encuentro comunitario del 11 de junio del 2019: María López, René Villalón, Irma Villalón, Amelia Rojas, Carmen Núñez, Matilde Vera, Jeannette Camus, Jaqueline Ogaz, Isabel Ogaz, María Ogaz, Gloria Bernal, María Villalón, Ana Navia, María Inés Torres.

Trabajaron en la producción de este cuadernillo:**Biblioteca Pública Municipal de Puchuncaví**

Margarita Rojas Torres. Encargada Biblioteca Municipal

Coordinación de Bibliotecas Públicas de Valparaíso

Cynthia Suárez Ramírez. Profesional de apoyo

Memorias del Siglo XX

Daniela Zubicueta Luco. Ejecución territorial

Mayo, 2020

Más información en:

www.memoriasdelsigloxx.cl

VOLUNTARIAS PARA LA ORGANIZACIÓN: RECUERDOS DE BOMBERAS DE PUCHUNCAVÍ



BIBLIOTECA
PÚBLICA MUNICIPAL DE
PUCHUNCAVÍ

PRESENTACIÓN

Esta publicación reúne recuerdos que las y los vecinos de Puchuncaví compartieron en su **Biblioteca Pública Municipal** a través de encuentros de foto relato y jornadas de recopilación fotográfica, sobre la trayectoria de la institución de bomberos en la comuna que fue fundada el 30 de marzo del año 1962 (58 años a la fecha).

Estas actividades forman parte del programa **Memorias el Siglo XX**, en el que participa la Biblioteca Pública Municipal de Puchuncaví desde el año 2017, invitando a su comunidad a encuentros comunitarios de memoria en torno a la pregunta ¿qué recordamos del siglo XX y el pasado reciente? Con esta invitación, vecinas y vecinos se han reunido para dialogar sus recuerdos y compartir fotografías y documentos que valoran como parte de su historia y patrimonio. Las fotografías y relatos aquí reunidas nos describen sobre las personas que estuvieron involucradas en la

fundación de la institución de bomberos de Puchuncaví y cómo se fueron organizando para adquirir sus primeros implementos, tarea en la cual tuvo un rol muy importante la **Rama Femenina de la Primera Compañía**, quienes se integraron rápidamente para acompañar y colaborar en la labor de los bomberos, siendo las principales ejecutoras de las campañas de recolección de fondos y tareas aledañas que dieron sustento y fuerza al desarrollo de la Compañía.

Los cuerpos de bomberos se han formado gracias a la voluntad y organización de vecinos y vecinas, surgen de las propias comunidades en ayuda a las mismas, por eso son instituciones tan importantes, queridas y respetadas en cada territorio. Te invitamos a conocer parte de esta historia de Puchuncaví a través de los recuerdos de algunos de sus bomberas y bomberos, que en su conjunto nos retratan parte de una historia común.

FORMACIÓN DE LA PRIMERA COMPAÑÍA DE BOMBEROS



Simulacro de desfile para un acto de emergencia por calle José Ramón Pérez. Aparecen de izquierda a derecha: Pedro Rojas, José Morales, Eduardo Veas, Adrián Toledo, Sergio Morales, Hugo Mena, Hernán Toro, Guillermo Bustamante, Octavio Villegas, al costado el capitán Eliseo Ureta. Puchuncaví 1969. Donante: María Villalón Villalón.

La Primera Compañía de Bomberos de Puchuncaví, nació de forma voluntaria a partir del amparo y entusiasmo de un grupo de hombres del pueblo que se organizaron apoyados por la necesidad de contar con esta institución.

Para comenzar eligieron directivas y representantes, crearon cargos con responsabilidades, investigaron sobre el funcionamiento a nivel regional y aplicaron en la medida posible todos estos conocimientos para la organización en la comuna. En ese momento solicitaron apoyo y capacitaciones de parte de bomberos de Quintero, Quillota, Llay-Llay y Valparaíso, quienes a su vez fueron traspasando cascos y casacas.

En cada reunión el secretario anotaba los temas de importancia, la lista de

los presentes y motivos de los ausentes quienes debían informar porque no asistían a las reuniones. Tuvieron que iniciar con mucho rigor, incluso aplicaban sanciones a quienes no cumplían con los acuerdos o no estaban a la altura del compromiso que se requería. Prontamente se organizaron para realizar actividades de autogestión para poder presentarse ante la comunidad participando en los desfiles, y sobre todo, para iniciar compras de implementos, herramientas y, con el tiempo, hasta los carros bomba tan necesarios para cumplir con su principal labor de auxiliar a la comunidad en medio de incendios o accidentes. Y así también, con el tiempo obtener un terreno para construir su propio cuartel, sede necesaria y conseguir carros bomba de apoyo y traslado, para alcanzar la amplitud del territorio.

El deseo de este grupo de valientes hombres que partieron con mucho entusiasmo fue crear un servicio de utilidad pública, con pocos medios pero con muchas ganas de crear la Primera Compañía de Bomberos de Puchuncaví y bajo esta motivación se fundó el 30 de marzo 1962, manteniendo siempre, como única finalidad atender de forma gratuita y voluntariamente todas las emergencias causadas por la naturaleza o el ser humano en la comu-

na de Puchuncaví y sus alrededores. A los pocos años después, se creó también la Rama Femenina que, como veremos en estos relatos, desarrolló una labor trascendental en cuanto al apoyo y la colaboración necesaria para que bomberos se fortaleciera y creciera como organización en nuestra comuna.



1era Compañía de Bomberos desfilando por la calle José Ramón Pérez con uniforme de chaquetas donadas. Aparece el capitán Eliseo Ureta, Fernando Villalón. Diego Salas, Miguel Chávez, Adriano Toledo, Sergio Guerra, Félix Villarroel y Fidel Bastamente. Puchuncaví, década de 1960. Donante: María Villalón Villalón.

MEMORIAS

“Me acuerdo clarito cuando se formó el cuerpo de bomberos. Fue ahí donde ahora está la carnicería del Danilo, que estaba don René Valencia, Fernando Vivencio, don Juan Gómez que fue el precursor de que se creara el cuerpo de Bomberos. Estaban en la calle José Ramón Pérez, donde estaba la ferretería antiguamente”

“En la calle José Ramón Pérez donde estaba antiguamente la ferretería Zamora, ahí se constituyó, la primera sede para la organización de bomberos. Era al lado de donde estaba la carnicería ahora La Luchita” “Eso lo ocupábamos de sede” “Ahí había un espacio donde se empezó a reunir la gente y a constituir la Compañía”

“Eso presidido por don Juan Gómez, que era profesor y el que impulsó, congregó a la gente para organizar. Él inició todo eso junto a don René Valencia” “Otra persona que fue fundador fue Lucho Arancibia, Mario Valero, Sergio Morales”

“Don Juan Gómez, fue un profesor que llegó a la escuela a hacer clases, y se enamoró y se casó con una chiquilla de acá. Él reunió a la gente, fue el primero

en decir a todos que era necesario organizar bomberos acá en Puchuncaví”

“Cuando comenzamos nos decían que a las reuniones había que asistir para formar un equipo formal, porque para cualquier cosa nosotros teníamos que estar presentes y listos para salir, aunque no tuviéramos nada”

“Don René Valencia era el que formaba a los bomberos, él asistía a las reuniones y se convirtió en el primer superintendente de la Compañía”. “También fue un gran aporte don Alejandro Valencia, tenía fondos, y se convirtió en socio cooperador, él prestaba los animales para hacer los roderos para juntar plata y fue quien donó el terreno para la construcción del primer cuartel”

“Don Félix Villarroel era el que mandaba en el cuerpo de bomberos, andaba lleno de condecoraciones, él jugó un papel importante. Tuvo una participación bastante activa. También toda la vida fue bombera su hija Margarita, quién después se casó también con un bombero Don Sergio Morales”



Algunos integrantes la 1era Compañía de Bomberos junto a directivos de Santiago. En el frontis del cuartel ubicado en calle Latorre. Sentados de derecha a izquierda aparecen: René Valencia, Atilio Calderón, Eliseo Ureta, Sergio Morales, Guillermo Herrera, Pedro Villalón. De pie: Luis Arancibia, Félix Villarroel, Sergio Guerra, Octavio Villegas, Waldo Leiva, Nelson Salazar, Osvaldo Zamorano, Miguel Araya, Carlos Villarroel y José Castro. Puchuncaví, década de 1970. Donante: María Villalón Villalón.

LA ORGANIZACIÓN DE LA RAMA FEMENINA



Enrique Ortega, Eliseo Ureta, Sergio Morales y José Morales, integrantes de la 1era Compañía de Bomberos en la fiesta de aniversario. Puchuncaví. Década 1970. Donante: María Villalón.

Al poco tiempo de organizada la Compañía, surge con entusiasmo la Rama Femenina, cuya principal motivación fue colaborar y ayudar a crear actividades sociales y comunitarias para el fortalecimiento de los bomberos. Uno de los mayores objetivos fue lograr la compra de terreno y paulatina construcción del primer cuartel de la Compañía de Bomberos, pero también había que abastecerse de implementos, herramientas y uniformes para cada integrante.

La Rama Femenina se inició con la participación de entre doce o trece mujeres, entre quienes se encontraban las espo-

sas, hermanas y/o parientes de algunos integrantes de bomberos. Constantemente se organizaban para realizar rifas, malones y rodeos, en los que participaba toda la comunidad de Puchuncaví, para cada actividad ellas gestionaban todo lo necesario, llevaban de sus propias casas los utensilios, conseguían la concesión de las ramadas y se ocupan durante todo el evento de la atención de los asistentes.

Tempranamente las mujeres tuvieron presencia en la organización de bomberos a través de estas tareas de apoyo y soporte, su rol fue fundamental para el crecimiento de la institución.

MEMORIAS

“Esa foto fue cuando hicimos el rodeo, atendíamos nosotras las mesas. Después del rodeo se hacía el baile. Éramos las garzonas, atendíamos las mesas, nos vestíamos de blusa azul y falda blanca. Todo esto era para juntar fondos directamente para los bomberos. Los hombres bomberos hacían de guardias y preparaban el espacio y las cosas”.

“Lo otro que hacían los bomberos era que tomaban la posición en el rodeo. Nosotras trabajábamos todas las mujeres, nos amanecíamos ahí, eran 3 a 4 noches, y trabajábamos noche y día”

“Era un gran rodeo, la media luna era de don Atilio Bernal, él nos pasaba prestada la media luna y los animales los prestaba don Alejandro Valencia”

“Yo me acuerdo de que antes no existía la parte donde está actualmente la Compañía, sino que antes era al frente de la señora Rosalba. Ahí se hacían los bailes y se hacían malones para beneficio de los bomberos que las damas organizaban”

“Nosotras hacíamos actividades como pa’ juntar plata, fondos pa’ comprar todo

lo que se necesita en los bomberos, incluso a veces los huasos hacían rodeo, pero ellos no podían hacerse de plata, entonces tenían que hacerlas pa’ una institución y colaboraban con bomberos”

“La rama femenina surge unos 3 o 4 años después de que se organizan los bomberos. Se forma desde las esposas y familiares de los bomberos, para acompañarlos y ayudar a recolectar fondos para comprar cosas para los bomberos, porque en ese momento no había ni un balde, no había una pala, no había nada. Entonces con ese trabajo se iba a recolectando y se iban comprando de a poco algunas cosas que se necesitaban”

“Hacíamos reuniones para organizarnos, la señora Ulpiana García era de la directiva. Ella era la señora de don René Valencia y comandaba la Rama Femenina”

“Convocaba a una reunión la señora Ulpiana y ahí acordábamos todo lo que se necesitaba y veíamos cómo íbamos a hacer para juntar la plata para la Compañía”

“Cuando hacíamos los malones, cada una llevaba lo que podía y tenía en su casa porque en ese tiempo la organización no



Desfile de bomberos en fiestas patrias. De izquierda a derecha aparecen Eliseo Ureta, Humberto Rojas (el porta bandera), Sergio Morales y Víctor Guerra, entre otros. Puchuncaví. Década de 1960. Donante: Matilde Vera Donoso.

tenía un plato, no había una cuchara, no había nada, así que así había que hacerlo, una ofrecía un pollo, otra un queque, otra una torta. Y entonces, hacíamos rifas dentro de las reuniones y se rifaban las cosas y así se iban juntando fondos más pequeños para ir comprando esas cosas”

“Un malón era un baile y ahí se servía vino y agua ardiente. Así nos organizábamos para tener, una llevaba una garrafa de vino, otra llevaba frutilla y ahí se hacía el vino arreglado y lo vendíamos por jarro y ahí íbamos juntando plata porque era casi todo donado, entre nosotras mismas. Incluso las orquestas que venían lo hacían gratis en apoyo a los bomberos”

“Recuerdo que en primer lugar tuvimos que comprar los baldes, unos baldes que fueran anchos de arriba y angostitos de abajo que se ocupaban para ir a apagar los incendios. Entonces cuando sonaba la sirena, cada una tomaba una pala de la casa y la llevábamos para ir a apagar el incendio, para que los hombres fueran a apagarlo”

“Antes no había nada, si sonaba la sirena teníamos que salir cada uno con una pala y un balde, porque antiguamen-

te a puro balde se apagaban los fuegos”
 “Y con la plata que se hacía de las actividades compramos un primer uniforme para las mujeres, que era una falda blanca y blusa azul, con insignia y la boina”

“Cuando se crearon los uniformes para los desfiles de nosotras, cada una lo compró junto con zapatos negros. Era una falda blanca, una blusa azul y boinas azul marino. Recuerdo que una vez teníamos la concesión de la Ramada, o sea que estaba a cargo de nosotras, y había una orquesta que animaba la fiesta y nos cantaban una canción: ‘No te pongas más la blusa azul’”

“Yo me acuerdo de que al principio ellos no tenían equipo de bomberos, me acuerdo haber visto a mi papá desfilando con pantalón negro y camisa blanca nomás. Pero después alguna vez lo vi con el casco rojo”

“Los hombres tomaron contacto con los otros bomberos de Valparaíso, y los uniformes que ellos iban dando de baja se los pasaban acá. Los uniformes eran reciclados de otras compañías. Y el que tenía su dinero se lo podía comprar, al menos los pantalones. Cinturón, casco, botas.”

“Compramos un terreno también, al lado de la Rosalba ahí. Después con el tiempo conseguimos que se arrendaba una máquina y se podían pasar películas en ese lugar, porque tuvimos un televisor. También el primer televisor lo compraron los bomberos. Me acuerdo de que cuando los astronautas llegaron a la luna, ahí, en ese lugar lo vimos. Cobraban algo los bomberos y ahí la gente pudo ver la llegada del hombre a la luna”

“Los bomberos fueron los primeros en tener tele en Puchuncaví. Bonanza, íbamos a ver Bonanza”

“En ese terreno se hacían las actividades, después de un terremoto se vino el techo abajo y hasta ahí nomás llegó el cine”

“Primero tuvimos un camión Ford y lo transformó don Felix Villarroel, él lo hizo carro, ese lo había regalado don Enrique Munich, el caballero del fundo, él lo regaló. Y ese fue adaptado, le pusieron un estanque, le arreglaron los lados, tenía de todo si lo convirtieron en un verdadero carro. Le arreglaron las puertas, le pusieron escalas atrás. Lo único que no tenía techo la cabina. Y la sirena que había en el cuartel era de un tarro salmo-

nero, el mismo caballero Félix Villarroel la hizo, de un tarro en conserva, que todavía está ese en la Compañía guardado”

“Y después tomaron contacto y tuvieron encuentro con el cuerpo general de Santiago y ahí empezaron a caer los carros bomba, después compraron un camión Dodge, el estanque era bien grande. Y ahí entremedio de eso llegó el carro Land Rover, era chiquitito y alemán. También lo vendieron y después lo trajeron de vuelta para la Compañía”



Rama Femenina de la 1era Compañía de Bomberos. De izquierda a derecha Marisela Villalón, Leontina Villegas, Irma Villalón, María Villalón, María Rojas, Matilde Vera, Juanita Rojas, Ulpiana García, Amelia Rojas, María Inés Torres y Guillermina Cisternas. Puchuncaví. Década de 1960. Donante: María Villalón.



Convivencia de aniversario entre las damas colaboradoras de Bomberos de Puchuncaví. Sentadas de izquierda a derecha aparecen: María Inés Torres, Leontina Villegas, Matilde Vera, Ulpiana García, Erika Sepúlveda, Amelia Rojas, Rosalba Pérez, María Vera, Irma Villalón, María Rojas, Guillerma Cisterna y Juana Rojas. Década de 1960. Donante: María Villalón Villalón.

INCENDIOS, OPERATIVOS Y TRADICIONES

Las mujeres no participaban en las emergencias de manera activa, no recibían formación ni implementos para eso, pero como eran participantes activas estaban igualmente al tanto de los sonidos de sirena y asistían a las emergencias para colaborar de manera secundaria en evitar la expansión de los incendios o bien, asistiendo a los propios bomberos, con agua, bebidas, facilitándoles los implementos y otras colaboraciones muy relevantes en esos momentos.

MEMORIAS

“Una vez quemaron aquí en el fundo una cerca que tenían en el estero, larga era la cerca, y ahí nos avisaron que teníamos que ir a apagar la cerca. Era tarde ya eran como las 6 de la tarde y fuimos todos con un tarro, varios con un tarro, sacábamos agua del estero, le pasábamos agua a uno y ahí al otro y ahí, hacíamos cadena. Y nos dijeron ya, ‘se van a quedar cuatro,

cuidando hasta las 11 de la noche y los otros de ahí venimos a verlos y ahí viene otro turno y nos tocó a nosotros, el finao Pelao Bernal, el Fernando Vicencio y el Claudio, y nos quedamos hasta las 11 de la noche y ya nos recomieron los sancudos, pero había que estar ahí”

“Se hizo un incendio y fueron todos los bomberos, había un carro ya po’, teníamos un carro y nosotros fuimos activas también, había que llevarles bebidas, para que los bomberos tomaran. Y con las ramas y palas apagábamos porque no había mucho y saltaban las chispas y empezaban a arder en otro lado. Así que con ramas apagábamos. Y teníamos que irnos a pie po’, de aquí a Quirilluca”

“Igual que los cordones que hacíamos con el balde con agua, cuando llegábamos dónde estaba el incendio llegábamos con así un poquito de agua, ya no quedaba agua en el balde”

“Hace mucho tiempo atrás, como en el 70 y tantos, hubo un incendio que comenzó

en Quirilluca en el bosque y terminó en Catapilco, cruzó el Rungue, cruzó Potrerillos, cruzó la quebrada y de ahí se fue a Catapilco. Fue muy grande. Se quemaron la mayoría de los animales, había pajaritos quemados, conejos quemados, fue muy grande. Se dice que comenzó con los veraneantes de la playa, que botan los puchitos y también que hacían fuego en la playa y ahí pudo haber comenzado”

“Aquí en el pueblo hubo muy pocos incendios, todos eran para fuera, lo que más hubo fue en Campiche, Pucalán, El Rungue, Maitencillo. Aquí en Puchuncaví se quemó una casa (no me acuerdo de quien era la casa) y hubo un incendio del Mario Saavedra al lado del Lalo Guerra, ahí hubo un incendio también que lo apagamos entre puras mujeres. Lo que pasó fue que los bomberos andaban en un incendio en Maitencillo en el carro grande y en la compañía estaba solo el carro Land Rover, que era un carro chico y el director del colegio nos manejó el carro en la noche y solo nosotras sabía-

mos usar la manguera. Yo estaba a cargo del casino de los bomberos y estaba el director comiendo cuando llegó el aviso, así que le dijimos y partimos al incendio. Nos retaron después si po’, pero fue el momento, nos dijeron que tendríamos que haber esperado a que llegaran los bomberos, pero de ahí a que esperáramos a que estuvieran los bomberos iba a estar quemado todo eso. Eso fue un corto circuito porque tenía un taller mecánico. Eso fue como en el 80 y tantos”

“Uno de los primeros bomberos que falleció fue don Adrián Toledo, a él lo fuimos a dejar en la noche cuando falleció. Los bomberos por tradición se sepultaban en la noche. Lo que recuerdo que contaban los antiguos es de que muchos años atrás, los bomberos eran la gente pobre del pueblo y los ricos eran los que subvencionaban a los bomberos. Por lo tanto, no podía haber un funeral de día de alguien pobre y por eso se hacían los funerales de noche. Eso quedó como una tradición y lloran las sirenas y todo eso”.

“Todos los años, en la víspera del aniversario de los bomberos se hace una romería y se le van a prender velitas a toda la gente bombera. El día 29 de marzo, porque el aniversario es el 30 de marzo”

“Hoy en día se invita a las compañías, porque el cuerpo de bomberos y la Primera Compañía están el mismo día de aniversario. Se prepara todo, se limpian los carros, los uniformes se lavan y a las 11 de la noche se sube al cementerio y ahí se les deja vela a las sepulturas de todos los bomberos y después en la noche, se esperan las 12 de la noche en el cuartel para tocar las sirenas”.

Simulacro de bomberos de la 1era Compañía por la calle José Ramón Pérez. Los simulacros y capacitaciones se hacían al interior del pueblo y, por lo tanto, todas y todos los vecinos podían apreciar la labor. En esta fotografía fue una muestra después de un desfile. Puchuncaví, década de 1960. Donante: Matilde Vera Donoso.



PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES BOMBERAS



Desfile de 1era Compañía de Bomberos. De adelante hacia atrás Guillermo Bustamante, Nelson Salazar, Ramón Castro, Hugo Mena, Luis Arancibia, Waldo Leiva, Félix Villarroel. Atrás se distingue el carro Land Rover. Puchuncaví, 1980. Donante: María Villalón Villalón.

Es importante destacar la presencia femenina en una época en que las mujeres estaban destinadas principalmente a los quehaceres del hogar, sin embargo muchas de ellas tenían un vínculo directo con algún integrante de la Compañía. La mayoría de ellas eran esposas de bomberos como el caso de la señora Ulpiana, María Torres (Lolita), Amelia Rojas y María Villalón, por su parte, la Leontina Villegas era hija de bombero, María Rojas era hermana de bombero y así varios casos más, que de una u otra forma motivaba a este maravilloso grupo de mujeres a integrarse para trabajar para esta noble causa, coordinando las labores del hogar y con hijos, acompañando también en actividades y lograr obtener implementos y espacio para la primera Compañía de Bomberos.

A pesar de que la Rama Femenina tuvo una intensa labor en la recolección de fondos para la institución, la incorporación de mujeres a la institución de bomberos no fue un tema sencillo o sin tensiones. De parte de la Compañía hubo resistencia para validar y reconocer institucionalmente su rol y participación.

A veces fueron consideradas solo como una colaboradoras o cooperadoras, pero no parte integrante de la institución. Con el paso del tiempo y la insistencia de las mujeres exigiendo ser parte, eso fue de a poco cambiando. Recién en la década de los 90' ellas pudieron integrarse también a tareas en operativos de incendios y accidentes. Sin embargo, ellas tuvieron un rol muy protagónico durante todo el periodo y crecimiento de la Compañía.

MEMORIAS

“Como en el año 69 o 70, nos corrieron a todas las mujeres, nos cortaron de raíz porque el superintendente de ese momento no quería mujeres en la Compañía, así que nos fuimos. Pero después con el tiempo llegó un choclón de nuevo de mujeres. En ese momento decían que ‘era contraproducente tener mujeres’ ‘que en ningún otro Cuerpo de bomberos había mujeres’ y ‘que las mujeres iban a distraer el trabajo de los bomberos’”.

“Cuando no nos reconocieron en la personalidad jurídica como rama femenina, nosotras dijimos ‘ya, hasta aquí nomás llegamos’ nos dolió retirarnos porque nosotras queríamos a la Compañía, pero no nos dejaron mucha op-

ción para tomar. Pero después se volvió a la rama femenina con otro uniforme rojo, y ahí nos llamábamos Damas Cooperadoras también. Después con el tiempo, eso se fue extinguiendo solo porque nosotras, las que éramos más participativas, también entramos a trabajar y ya teníamos a los hijos, entonces no pudimos dedicarle tanto tiempo a la organización como lo hacíamos antes”.

“Sí, nos salimos todas cuando no nos quisieron reconocer en la personalidad jurídica, nos enojamos y nos salimos. Pero después volvimos otro grupo que hicimos el uniforme rojo. Eso fue como en los años 80’s cuando nos vestíamos de cruz roja”



Damas Cooperadoras de Bomberos de Puchuncaví

PUCHUNCAVI.— El día 18 de septiembre quedó formado oficialmente el Centro de Damas Cooperadoras al recibir sus insignias y vestir sus uniformes. En la fotografía aparecen, de izquierda a derecha, sentadas: señora Ulpiana García de Valencia, directora; señoritas María Ro-

jas, María Villalón, Leontina Villegas, Guillermina Cisternas; señora Rosalba Pérez de Díaz. De pie, en el mismo orden: señoritas Irma Villalón, Matilde Vera, Maricela Villalón; señora Amelia Rojas de Salas, señorita Juanita Rojas y señora María Inés Cisternas de Rojas.

Recorte de diario sobre las damas cooperadoras. 18 de septiembre de 1969. Donante: Amelia Rojas Machuca

“Esta fotografía la sacaron después de que participamos del desfile del 18 de septiembre, que en esos años se hacía el mismo día. Y justo andaba un reportero de El Mercurio por acá y ahí nos sacaron una foto en la que aparecemos todas las fundadoras de la rama femenina. Después del desfile nos íbamos a la Compañía y allí hacíamos un cóctel”

Esta Rama Femenina de la Primera Compañía de Bomberos de Puchuncaví, marcó un hito en la historia bomberil y familiar de nuestro pueblo, unidas a los integrantes varones trabajaron codo a codo en actividades para reunir fondos y cumplir con el objetivo de tener el propio cuartel, implementos necesarios para desarrollarse en buena forma con todas las necesidades de un pueblo alejado, pero no ajeno al modernismo y las necesidades de emergencia. Este recuerdo pretende dejar por escrito la presencia femenina en esta gran institución.

“Tuve 15 años perteneciente a la Compañía y fui una de las primeras mujeres que ingresó a servicio activo de los bomberos, es decir, poder salir y participar en las emergencias”

“Cuando yo llegué en el año 97 estaba el cambiión Dodge y el Land Rover todavía. En ese año se tomó la determinación de que entraran mujeres a servicio activo, aunque algunos estaban en contra de eso, por machistas no nos dejaban salir a las emergencias o nos llevaban solo a enrollar las mangueras, lavarlas, a servicios menores pero no apagar fuego. Pero éramos muchas, al principio entramos como 22. En general, los hombres del cuerpo de bomberos eran bien machistas, pero ahí iba en la oficialidad que decía que nosotras teníamos que ir. Con el tiempo, como al año después ya empezamos a tomar los carros, a hacer otras funciones, muchas se retiraron pero las que nos quedamos ahí logramos avanzar en algunas cosas. Igual somos pocas mujeres hoy en día”



Isabel Morales y María Villalón que participaban como parte de la Rama Femenina en las fiestas Corpus Cristi. Donante: María Villalón Villalón.



Desfile de la 2da rama femenina de bomberos para un 18 de septiembre. Aparecen María Villalón directora, Marta Benavides, Beatriz Ugarte y Marcia Ureta. Atrás se ven los patrulleros pequeños. Puchuncaví, década de 1980. Donante: María Villalón Villalón.



Desfile de bomberos y bomberas por calle Latorre frente al cuartel. Aparecen Waldo Leiva, Eugenio Muñoz, María Villalón, Patricia Pellisa, Marta Benavidez, Beatriz Ugarte y atrás los jóvenes patrulleros. Puchuncaví, 1982. Donante: María Villalón Villalón.



1era Compañía de Bomberos en una operación de simulacro, donde participaban muchos jóvenes y niños. Puchuncaví, década de 1980. Donante: María Villalón Villalón.



Ariel Ureta voluntario de la 1era Compañía de Puchuncaví junto a los patrulleros en el desfile del 21 de mayo por la costanera de Las Ventanas. Década de 1990. Donante: María Villalón Villalón.



Desfile frente a la Municipalidad. Aparecen Eliseo Ureta de porta estandarte, Octavio Villegas comandante y el capitán Waldo Leiva, también entre ellos los bomberos Félix Villarroel y Mario Valero. Puchuncaví, década de 1970. Donante: María Villalón Villalón.

Más información y otros relatos en:
www.memoriasdelsigloxx.cl



Cooperadoras de Bomberos de Puchuncaví

JNCAVI.— El día 18 de e quedó formado oficial Centro de Damas Cooyal recibir sus insignias sus uniformes. En afía aparecen, de izquierda, sentadas: señora García de Valencia, señoritas María Ro-

jas, María Villalón, Leontina Villegas, Guillermina Cisternas; señora Rosalba Pérez de Díaz. De pie, en el mismo orden: señoritas Irma Villalón, Matilde Vera, Maricela Villalón; señora Amelia Rojas de Salas, señorita Juanita Rojas y señora María Inés Cisternas de Rojas.